



PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

FORMACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

FORMACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

La práctica de la crítica textual.

En el estudio del Antiguo Testamento hay pocas disciplinas que requieran tanto discernimiento **como la crítica textual**. A diferencia del Nuevo Testamento, para el cual los manuscritos son más abundantes y se aproximan más a la fecha de origen, el Antiguo Testamento presenta serios problemas al crítico textual. El principal es averiguar el contenido del texto anterior al intento de unificación que comenzó en los primeros siglos de la era cristiana.

La escasez de manuscritos antiguos (**antes del descubrimiento de los rollos del Mar Muerto, los manuscritos hebreos completos más antiguos eran del siglo X d.C.**) y las dificultades que causaron las palabras hebreas oscuras a los antiguos traductores al **griego, sirio y latín**, a menudo, frustraron los esfuerzos en este sentido.

Si bien estas y otras traducciones ofrecen una ayuda considerable para descubrir el texto hebreo original, en ciertos casos tienen deficiencias precisamente en los lugares en que más ayuda haría falta para descifrar un pasaje oscuro. **En otras palabras, los traductores antiguos a veces estaban tan desconcertados con el texto del Antiguo Testamento como sus colegas modernos.**

Frente a estas dificultades, ¿cómo recupera el crítico textual la lectura original en las partes en que los manuscritos hebreos o las traducciones antiguas presentan lecturas diversas o cuando el **TM (Texto Masorético)** mismo es oscuro? Una regla básica de aceptación general entre los eruditos contemporáneos es “ceñirse al **TM (Texto Masorético)** excepto



Lectura #4, Parte 7

cuando no tiene sentido o hay evidencias abrumadoras que indican otra interpretación”.¹¹ En todo momento se debe dar por sentado que lo escrito originalmente por el autor de un pasaje dado tenía sentido. Luego de haber usado todos los recursos disponibles para la comprensión del **TM (Texto Masorético)** tal como aparece, pero aún sin éxito, se deberá examinar la evidencia de otros manuscritos y las versiones antiguas.

Sin embargo, no todas las versiones tienen el mismo valor. Una versión derivada de otra (a veces llamada versión “**secundaria**” o “**hija**”) no tiene la misma autoridad que las versiones primarias basadas en el texto hebreo. Es más, cada versión tiene sus propios problemas textuales; algunas partes quizá hayan sido traducidas con mayor precisión o se basen en manuscritos más confiables.

Cuando se presentan varias lecturas razonables puede emplearse una serie de reglas empíricas. **En primer término**, por lo general, ha de preferirse la interpretación más difícil, pues los escribas y traductores solían simplificar los pasajes intrincados. Asimismo, a menudo **será preferible la lectura más breve**, pues los copistas eran más propensos a agregar glosas al texto, que a omitir frases u oraciones auténticas. **El tercer principio**, que es de suma importancia, consiste en aceptar como auténtica la versión que mejor responda a todas las demás. Solamente después de que todos los esfuerzos por restablecer el texto sobre la base de la evidencia de las lecturas diversas hayan conducido a un callejón sin salida, se justifica adivinar lo que el texto debe de haber dicho.

Aun así, se deberá reconocer el carácter tentativo de estas conjeturas. Felizmente, ha quedado atrás la época en que los eruditos bíblicos enmendaban el texto sin piedad ni miramientos. Cada vez más, la consigna es andar con cuidado. Se adoptan lecturas y se sugieren enmiendas exclusivamente sobre la base de un minucioso análisis textual y lingüístico.

Cabe aquí una confirmación. En ningún momento se pone en duda la enseñanza básica del Antiguo Testamento. Los lectores de los diversos textos hebreos y de las versiones antiguas escucharon la palabra de Dios y respondieron tal como los lectores modernos responden a las traducciones. El significado exacto de algunas palabras es dudoso (varios centenares de palabras hebreas son difíciles de definir con certeza porque sólo aparecen una o dos veces en la Biblia) y en muchos pasajes la forma exacta del texto hebreo es discutible.

No obstante, los eruditos bíblicos han logrado reconstruir el significado probable de la mayoría de los pasajes difíciles y se ha llegado a comprender el mensaje de virtualmente todas las secciones del Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento que Dios ha considerado digno de preservarse es confiable como palabra suya verdadera y auténtica.

VERSIONES ANTIGUAS

La expresión “**versiones antiguas**” se refiere a una serie de traducciones del Antiguo Testamento que datan de fines de la era precristiana y comienzos de la era cristiana. Debido a la escasez de manuscritos hebreos antiguos estas versiones resultan testimonios sumamente



Lectura #4, Parte 7

importantes de las tradiciones textuales y no ha de subestimarse el papel que les cupo en la propagación tanto de la fe judía como de la fe cristiana.

El pentateuco samaritano.

La tensión incipiente entre los samaritanos que se infiltraron en Judá durante el exilio y los judíos que regresaron a su hogar luego del edicto de **Ciro (ca. 538)** estalló en el tiempo de **Esdras** y **Nehemías** (entre el 450 y el 400). Estas antiguas hostilidades, que provenían ya de antes del período de desintegración en tiempos de **Jeroboam (ca. 931)**, se mantuvieron encendidas y aún permanecían latentes en el tiempo del Nuevo Testamento (cf. **Juan 4:7–42**).

Bibliografía:

11. Esto concuerda con lo que **A. Bentzen** llama “la moderna evaluación más elevada del **Texto Masorético**”; *Introduction* 1, p. 96.